



Cecilia T. Rodríguez*

Problemáticas actuales: La niñez transgénero

Hace unos meses, me impactó profundamente la portada de un ejemplar de la revista *National Geographic* (National Geographic Society, 2017). En ella aparece un grupo de personas –niños y adolescentes– en el que únicamente uno de ellos conserva la identidad acorde al cuerpo con el que nació. Los argumentos de esta popular revista, que se han sumado a lo que se ha dado en llamar “revolución del género”, sostienen explicaciones biológicas en las que se plantean supuestos errores en la naturaleza.

Mi inquietud sobre el tema se acentuó cuando, en una escuela de mi entorno, unos padres solicitaron el apoyo de los maestros para su poder inscribir a su hijo de siete años como hija al reiniciar el ciclo escolar. No está de más considerar el efecto de este tipo de solicitudes en la comunidad en que se inscriben, en este caso maestros, compañeros y padres de familia, por lo que considero que el tema nos convoca no solo desde la intimidad de nuestros consultorios, sino como parte de una cultura en la que los movimientos sociales van esgrimiendo nuevas legalidades. Situaciones como estas nos enfrentan a problemáticas – en este caso infantiles y adolescentes– ante las cuales, indudablemente, se requiere de la perspectiva psicoanalítica que amplíe la visión sobre lo que, en forma dialéctica, parece estar apareciendo tanto como efecto de la cultura contemporánea, tanto como produciendo, al mismo tiempo las particularidades de los discursos actuales, dignos de un nuevo capítulo que podría continuar la *Historia de la sexualidad* escrita por Foucault (1976/2008).

Sin duda, estos casos de cambio de identidad e intervenciones al cuerpo en temprana

edad abren nuevas vías al pensar en *Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos* (Freud, 1925/1976b), *Tres ensayos de teoría sexual* (Freud, 1905/1976a) y otros textos de Freud escritos en una época en la que la sola idea de “construir” el cuerpo a la medida del deseo, o de la realidad psíquica de quien “lo habita”, resultaba difícil de concebir. No cabe mencionar aquí la diversidad de trabajos psicoanalíticos que al respecto se han escrito desde entonces, extendiendo la comprensión de lo *polimorfo* entendido aquí como las múltiples formas en el abanico de posibilidades que se juega en términos de identidad de género y encrucijadas del deseo. Abanico que, a partir del movimiento queer¹, ha ido logrando no solo legitimación, sino un cuestionamiento importante en relación con el orden binario y falocéntrico de nuestra cultura, y que sin duda es antecedente a lo que hoy en día da cabida a la multiplicación de casos en los que son niños y adolescentes los que están siendo *apoyados* en transformaciones derivadas de su convicción de estar en un cuerpo que no corresponde a la identidad en la que ellos se reconocen.

Ahora bien, ¿cómo repensar hoy todo lo que se sostiene a partir de la diferencia sexual anatómica como sustento de mecanismos de renegación (*Verleugnung*), rechazo (*Verwerfung*) y represión (*Verdrängung*), sin encorsetar nuestra escucha de estas demandas *trans* en modelos de estructura psicopatológicos que obturen la experiencia del encuentro de lo que configura la trama (o el drama) sobre el que cada ser humano teje su existencia? La perspectiva actual que nos empuja incesantemente a seguir replanteando nuestros pa-

* Asociación Psicoanalítica de Guadalajara.

1. Judith Butler es importante representante de este movimiento que en los ochenta empezó a cuestionar la heretonomatividad.

radigmas, insertados en contextos epocales y revoluciones de todo tipo, (sociales, políticas, científicas, sexuales) nos convocan también a una reevolución teórica que nos permita una mayor comprensión ante las problemáticas de nuestro mundo actual, dado que estos entramados infantiles, familiares, transgeneracionales y transculturales requieren que sigamos fieles al movimiento subversivo del psicoanálisis que se aleja de cualquier forma de “ortopedia”, y más bien permanece abierto a una investigación constante, que en estos casos hacen pensar en los avatares de los procesos de subjetivación.

Yo me pregunto qué es lo que realmente pide un niño que dice querer cambiar de sexo. Con los niños, ¿no hay algo que podría homologarse a la “confusión de lenguas” de Ferenczi (1932/1984), en cuanto a la diferenciación entre niño y el adulto? Si la lógica de la sexuación hace del orden de las identificaciones y del deseo la punta del iceberg de la configuración psíquica, aquella que para la histérica dejaba abierta la pregunta “¿soy hombre o soy mujer?”, no puedo dejar de cuestionar lo que en estos niños se construye como *certeza* de lo femenino o masculino al grado de vivir lo que aparece como dismorfia. Me parece interesante pensar el recorrido planteado por Aulagnier (1975/2007) de lo que se juega entre el pictograma y el enunciado y no puedo dejar de pensar tampoco en todas las líneas teóricas que abordan los procesos de simbolización en la subjetivación, y la incidencia de sus fallas en lo que hace soporte a la existencia de cada uno de nosotros.

El transexual que finalmente hace el cambio de cuerpo, ya adulto, sin duda podrá dar cuenta de su historia infantil y adolescente, pero la incidencia de estos procesos en menores de edad lleva a pensar en la situación desde otras perspectivas, y sin duda la escucha analítica solo podrá dar cuenta del caso por caso frente a las angustias, las dudas y los conflictos de las chicas y chicos, y sus familias implicadas. Pero deben saber que existe esa posibilidad.

No puedo en pocas páginas adentrarme con más profundidad en un tema que tiene múltiples variables. Por lo pronto pienso en los efectos de la angustia y su incidencia en lo que puede tomar el cuerpo del niño como terreno en el que se configuran deseos, proyectos iden-

tificatorios, posibilidades o déficits de simbolizaciones, miedos y los fantasmas derivados de lo intramitable de la sexualidad. Nada nuevo para un psicoanalista. Esto lo sabemos, pero a lo que trato de apuntar es a la gran tarea para todas las iniciativas del psicoanálisis implicado en la comunidad y la cultura de abrir espacios para la comprensión de lo que por mucho rebasa lo que en un gran sector de la población parece estar quedando tan solo como un asunto de la ciencia, la biología y el derecho. Ya en la intimidad de nuestros consultorios, escucharemos caso por caso lo que sustenta la vida de quien habla *de y desde* su cuerpo.

Referencias

- Aulagnier, P. (2007). *La violencia de la interpretación*. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1975).
- Foucault, M. (2008). *Historia de la sexualidad*. Buenos Aires: Siglo XXI. (Trabajo original publicado en 1976).
- Ferenczi, S. (1984). Confusión de lenguas entre los adultos y el niño. El lenguaje de la ternura y de la pasión. En F. Aguirre (trad.), *Obras completas* (vol. 2). Madrid: Espasa Calpe. (Trabajo original publicado en 1932).
- Freud, S. (1976a). Tres ensayos de teoría sexual. En J. L. Etcheverry, *Obras completas* (vol. 7). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1905).
- Freud, S. (1976b). Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos. En J. L. Etcheverry, *Obras completas* (vol.19). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1925).
- National Geographic Society. (2017). *Género, la revolución*, 40 (1).